

REINO FERIANO, COMPRAR Y VENDER EN LA JOSÉ MARÍA CARO

Narración 1

José María Caro o simplemente "La Caro". ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente al escuchar este nombre?

Cuña 1

En la comuna de Lo Espejo, vecinos instalaron, usted lo está viendo en pantalla, una suerte de mausoleo en honor a Diego. ¿Quién es Diego? El hijo menor del líder del clan de los Marchant, asesinado en 2020, y aquí viene lo preocupante. Según las autoridades, este tipo de construcciones son una muestra más del poderío de las bandas criminales en las poblaciones.

Narración 2

La noticia de un mausoleo construido por un clan delictivo aquí, en una plaza junto a la avenida Salvador Allende, resonó en los medios a tal punto de que, el Gobierno tuvo que anunciar este año la creación de una ley que los erradicaría por completo.

Cuña 2

Nos parece que ese tipo de simbologías no es posible de permitir, pero además porque ocupa espacios públicos que están destinados a otro fin.

Narración 3

Días después de este anuncio, la construcción fue derribada. Pero lo que quizás es menos conocido de esta población tiene que ver con algo que pasa precisamente a un costado y que es en lo que nos concentraremos ahora.

Cuña 3

Ya casera, barato hoy día, todo a mil todo a mil...

Narración 4

Una feria con características bastante peculiares.

Cuña 4

Es la más grande de la comuna, de Santiago y es la más grande de Sudamérica, está reconocida en la Unesco, averígüelo usted.

Narración 5

Y que además, en los últimos años, ha atraído a un grupo etario considerablemente menor para el casero habitual de la feria.

Cuñía 5

Me llamo Ani Castillo, soy de Ñuñoa, tengo una tienda en Instagram que se llama *Rebel Punto Vision*. En la pandemia empecé a ver vídeos de *TikTok* y empecé a ir a la feria.

Narración 6

¿Cómo se dio este fenómeno? En este episodio lo intentaremos explicar, pero además, iremos hacia atrás, conversaremos con vecinos que vieron nacer la feria y veremos que nos dice todo esto sobre la ciudad.

Yo soy Eduardo Andrade y esto es *Crónica al paso*, historias radiofónicas sin prisa. Hoy presentamos: Reino Feriano, comprar y vender en la José María Caro.

PARTE 1: ¿CÓMO LLEGUÉ A LA FERIA?

Narración 7

Debo confesar que soy de aquellos que llegaron a esta feria también durante la pandemia. Solo que, en mi caso, ya había odio hablar de ella gracias a:

Cuñía 6

Mi nombre es Pablo Apablaza, tengo 28 años, escribo y trabajo en el área de las comunicaciones de Santiago 2023. Vivo en Santiago Centro, en el barrio República.

Narración 8

A Pablo lo conocí por el 2018 durante un taller de literatura. Una noche, mientras caminábamos de regreso a nuestras casas por la avenida Providencia, le pregunté dónde había conseguido unas zapatillas *Nike* que llevaba puestas.

Me respondió: las compré en la feria, a cinco lucas. Un regalo, prácticamente.

Hoy, aprovechando sus dotes en la escritura, le pedí para este podcast escribir sobre esa vez, sobre las ferias y la ropa que conseguía allí.

Cuñía 7

Otra que me encanta es una que adquirí en la Caro, una jardinera *Carhartt* de color café, de tiro ancho y muchos bolsillos. Me costó dos mil pesos. Es de mi talla. Tiene los broches y el cierre en perfecto estado. Son YKK. Tiene una parte un poco rota, también manchas de aceite. Eso le da un aspecto *destroyed*, lo que se valoriza mucho en Estados Unidos.

Narración 9

Carhartt, destroyed, YKK. Bueno, hay muchos términos aquí que no entendía para nada. Pero con lo que me quedé fue con que había un lugar en donde se podía comprar ropa de mejor calidad que en las tiendas por departamento y a un precio descomunadamente inferior.

Me mencionó varias, pero me dijo que la Caro era la mejor, la más grande, la más barata y la más buena.

Cuña 8

Si todavía no van a la feria de La Caro se la están perdiendo. Partimos el día con una mechada palta mayo que nos comimos en un puesto que está al salir de la estación Lo Espejo. Esta es la feria más versátil si se trata de ropa y zapatos...

Narración 10

Seguramente muchos adolescentes y veinteañeros de Chile reconocerán esta voz....

Cuña 9

Hola, yo soy Pablo Fuentes Contardo, pero mi apodo en redes sociales es Contardito, por *TikTok* y por *Instagram*.

Narración 11

A ver, a estas alturas, al menos para la generación Z, es imposible hablar de ferias y no pensar en Contardito: un tipo espigado, de pelo medio largo, con una característica barba en el mentón y que se ha convertido en los últimos años en una especie de celebridad digital para jóvenes amantes de la ropa, las zapatillas y la cultura vintage.

Cuña 10

De repente reviso mis notificaciones de *Instagram*, en lo que me etiqueta la gente, son cosas que no tienen que ver conmigo, pero de repente hay ropa. Un *reel* de gente peleándose por un fardo de ropa y me etiquetan. Les recuerda a mí. Es lo que más la gente relaciona conmigo, la ropa de segunda mano.

Narración 12

Durante la pandemia, Contardito empezó a subir vídeos a *TikTok* principalmente soltando datos de ferias en Santiago en las cuales encontrar ropa de buena calidad a un precio accesible para todo público.

Cuñía 11

Si ustedes quieren llegar aquí tienen que ir directo a la calle Monterrey. Por ahí hay algo por lo que me preguntan mucho, chaquetas de cuero a tres lucas. Pasamos por otro puesto y nos encontramos con una chaqueta Goretex, con una chaqueta de éstas no les va a pasar nada en un día de lluvia...

Narración 13

El formato es sencillo y debe responder preguntas como: la ubicación de la feria, locomoción para llegar, los mejores puestos, un presupuesto estimado, y quizás al final una revisión de todo lo comprado. Un "haul", como le dicen en las redes.

Cuñía 12

Creo que me salió un vídeo de un *influencer* que se llama Contardito, no sé si lo conocen, que subió un vídeo de esta feria. Entonces dije, ya, voy a ir a cachar porque igual había visto que era súper grande. Y la primera vez que vine no encontré muchas cosas. Dije, le voy a dar otra oportunidad y ahí me fui con muchas más prendas.

Narración 14

Esta es Ani Castillo, una estudiante de sociología de 19 años que viene hasta aquí desde Ñuñoa para abastecer su tienda de ropa de *Instagram*. Pero, no es la única.

Cuñía 13

Me llamo Sebastián Tala, vengo de Lo Barnechea, vivo allá y soy estudiante, estudio diseño en la Católica. Ahora estoy cursando cursos de ropa, indumentaria, en la que se me está pidiendo hacer colecciones de ropa en base a ropa que ya existe, algo como *upcycle*.

Narración 15

Ñuñoa, Lo Barnechea, comunas diametralmente opuestas a Lo Espejo, que es donde se encuentra la feria de la Caro. De partida, es como recorrer Santiago de extremo a extremo buscando ropa. Pero hay algo que estos visitantes tienen en común, y es Contardito.

Cuñía 14

Me la pillé también en el Instagram del Contardito. Ahí empecé a investigar y me di cuenta de que era una de las ferias más grandes de Santiago, entonces tuve las ganas de venir.

Narración 16

La primera vez que vine a esta feria fue recién en 2021. Tenía un amigo que vive en la José María Caro y le comenté que la feria me había aparecido también en los vídeos de Contardito. Acordamos juntarnos un día entre la avenida Salvador Allende y la Cardenal Silva Henríquez. Después, recorrimos la feria de cabo a rabo, comimos empanadas, compré muchas poleras y le pregunté qué opinaba sobre este fenómeno que ha atraído a nuevos visitantes a su comuna.

Cuña 15

En tono de broma pero también con ganas de decir una cosa que me parecía cierta y hasta un poco celoso, mencioné que Contardito incitaba el turismo social en Lo Espejo, aspecto que yo creo siendo honesto que es valioso, porque vienen personas desde Ñuñoa, Providencia, Lo Barnechea, que en ningún otro contexto visitarían la comuna y la población José María Caro y ven la realidad: que es un espacio súper vivo, colorido.

Narración 17

Recuerdo que días después, en sus historias de *Instagram* colocó una frase demoledora: "Contardito, persona no grata en Lo Espejo", una crítica que apuntaba a esto mismo que mencionó antes: el "turismo social".

Cuña 16

Claro, es recorrer un espacio más bien en lo anecdótico, decir que estuviste ahí porque en el fondo estaba de moda, eso no sé de dónde lo habré sacado, pero demás se lo copié a alguien...

Narración 18

Y que lo dejaba en una disyuntiva.

Cuña 17

Claro, que se conozca a la población de la JMC, donde está esta feria, a la comuna, por la realidad, que pasa mucho más allá de lo que pueden decir los medios de comunicación que se estancan en lo de la animita porque es el uno por ciento de la gente que vive acá, el resto son personas que tienen su vida de trabajo, van a las plazas, pero eso no va a ser interesante mediáticamente, pero que se rescaten estas cosas buenas, aunque sean azarosas, nacen de una

particularidad como es la feria de la JMC, una de las más grande y que tiene mucho de donde puedas sacar algo.

PARTE 2: EL ORIGEN DE LA FERIA

Cuña 18

Bueno... Mi papá se inscribió en un comité de allegados, porque nosotros arrendábamos casa allá en la población Recreo y trabajó harto. Iban a la reuniones en Lo Valledor, en diferentes partes. Al final, después de cinco o seis años nos salió la casa.

Narración 19

Esta es Patricia López...

Cuña 19

Esto era todo un terreno de la iglesia y el cardenal José María Caro lo donó para viviendas sociales.

Narración 20

Patricia llegó a esta población cuando tenía 14 años. Eran los años 60 y Lo Espejo, la comuna donde se ubica actualmente, ni siquiera existía.

Cuña 20

Fue bien triste porque era un terreno cercado por alambres y dentro del terreno había dos piecitas de cholguán. ¿Tú conoces el cholguán?

Narración 21

El cholguán, me explica Patricia mientras tomamos café en el living de su casa, es una madera muy delgada y barata que se usa a veces para hacer divisiones dentro de una vivienda. Aunque en este caso, era el material de toda su casa.

En ese entonces, solo tenían dos piezas y una caseta con un hoyo al final del terreno que usaban como baño.

Cuña 21

Nosotros éramos cinco personas cuando llegamos. Mi papá, mi abuela, que me crió, mis tres tíos. Entonces tuvimos que acomodarnos en esas piecitas. Íbamos a buscar agua a la Estrella, atravesábamos la línea y la otra población que era más pudiente y era de otro tipo de gente y ellos nos convidaban agua.

Narración 22

Afuera, una lluvia que despide el invierno en Santiago, ya alcanza los tres días. Pero aquí dentro, estamos protegidos: la casa es amplia y a la vista se nota llena de flores decorativas, cuadros religiosos y fotografías familiares. Hay algo más: estamos en una de las casas que desde un inicio es prácticamente el corazón de la feria de la Caro.

Cuña 22

Mientras más gente viene a la ciudad y aquí no encuentran trabajo industrial, va generando la popularización de las ciudades por la masa marginal excedente que llega a la ciudad. Y de qué se agarra esta masa marginal excedente, del comercio popular.

Narración 23

Este es Gabriel Salazar, historiador, Premio Nacional de Historia en 2006, fanático y estudioso de las ferias libres. Más adelante ahondaremos en esta obsesión suya, pero por ahora quedémonos en este análisis que me parece importante para entender el nacimiento de una feria.

Cuña 23

Es casi seguro que cuando hay crisis, el comercio callejero invade todas las calles.

Narración 24

A Patricia le pregunté cómo y por qué se originó la feria en la Caro y esta fue su respuesta.

Cuña 24

Por la necesidad de la gente. Primero venía gente afuera a vender. Vendían muebles, cachureos como le llamamos nosotros, como una especie de persa. Se vendían electrodomésticos. Después la gente empezó a encontrar que aquí era un buen terreno para su negocio y empezó a venir gente de afuera.

Narración 25

La misma pregunta se la haré después a la actual alcaldesa de Lo Espejo, Javiera Reyes.

Cuña 25

La feria de la Caro partió con un par de trabajadores que se vieron en la necesidad de vender y empezaron a formarse y esto no fue como que alguien dijo ya, aquí va

a haber una feria, quién se quiere poner. Por el contrario, se reguló una situación que de facto se daba. Estamos hablando de los años 60, entonces ha tenido un desarrollo al alero del crecimiento de nuestra población que ha sido súper importante.

Narración 26

No hay mucha evidencia documental que dé cuenta del nacimiento de esta feria.

Para esta investigación, por ejemplo, di con un libro de un escritor llamado Orlando Gálvez Abrigo, que cuenta la historia de la población José María Caro. Pero Gálvez falleció en 2018, a los 87 años. Y la únicas pistas que dejó sobre esto fueron algunos párrafos claves como este:

Cuña 26

Uno de los primeros puestos fue el de la señora Celsa, recién viuda, con una hija de dos años y con una situación económica muy precaria. Ella recurrió al alcalde de la municipalidad de La Cisterna y le solicitó la autorización para que, junto a otros vecinos, pudieran instalarse frente de sus casas, con una pequeña venta de artículos para la alimentación y para las necesidades de los vecinos.

Narración 27

También una fotografía en sepia probablemente de la actual calle Salvador Allende, sin asfaltar y con vista hacia la cordillera, repleta de gente, carretas y algunos toldos.

Además del título de su obra que ubica a los primeros vecinos de la Caro como los únicos guardianes de su propia historia: "Un relato desde la solidaridad, la organización y la esperanza". Así le puso.

Cuña 27

En general era bien pobre la feria y era solamente de acá a Santa Anita hasta la avenida Central. Llegaban los feriantes con sus carretelas con caballos y era bien pintoresco el asunto. Ellos dejaban las carretelas al frente y la anécdota que a mí más me llamó la atención fue cuando hubo ese terremoto muy grande en el año, no me acuerdo, no fue el del 60, estaba la feria puesta afuera y era día domingo. Yo recuerdo que estaba con mi abuelita en la pieza y salimos a la calle y los caballos se asustaron, se armó un tremendo problema, los caballos corrían, arrastraban las carretas de los puestos, fue bien trágico. Afortunadamente no murió nadie pero hubo hartos heridos.

PARTE 3: LA ROPA EN LA FERIA

Narración 28

Desde sus inicios la feria funcionó los días jueves y domingos. Como aquel domingo 22 de mayo de 1960, el día del mega terremoto de Valdivia, conocido también como El gran terremoto de Chile.

Pero, como dice doña Paty, esto fue solo una anécdota para la feria porque el negocio continuó, creció y hasta se fue diversificando.

Y la ropa, ¿cuándo aparece en esta historia?

Cuñía 28

Uhh, hace mucho tiempo, antes de los años 70, 65 o 66.

Ya se vendía ropa?

Sí, y se vendía no la ropa americana sino que la ropa que se dejaba de lado en las casa.

Cuñía 29

Dígame, a luca a luca, luquita, mami, luquita. Gracias.

Narración 30

Entonces, me dirijo a la calle que recomendó Contardito y que por décadas ha estado marcada por el negocio de la ropa: la Monterrey.

Cuñía 30

Lo más chico que me acuerdo es que mi mamá me tenía abajo del mesón, jugando. Como que uno nació prácticamente abajo del tablero de ropa. Mi mamá ahora se pone más al final, y mi abuela también vendía y murió. Entonces, esto va de generación, no es algo... muchos cabros están nuevos en esto, pero nosotros venimos como de herencia.

Narración 31

Esta voz le pertenece a un personaje típico en esta calle. Pero dejemos que él mismo se presente.

Cuñía 31

Hola, ¿así? Hola, soy la... hola, soy Víctor, vendo ropa americana, desde los ocho años trabajo en la feria. Inventé una página en Instagram llamada El piojo resucitado.

Narración 32

El piojo resucitado...

Cuña 32

Hermano, un día estaba aquí en la feria y en una discusión con una señora, me dijo, qué, si tú eres un piojo resucitado, vendedor de ropa, y ahí quedó en mi mente, piojo resucitado dándome vueltas. Después justo me tocó hacer la página y no sabía que nombre ponerle, y le puse piojo resucitado, busqué en *Google* un monito, un piojo animado y monté la página.

Narración 33

Víctor es de los primeros puestos que aparecen apenas al doblar la calle Salvador Allende. Este lugar es importante por muchos motivos: por su antigüedad primero, porque se encuentra justo al lado de la plaza que albergaba la animita que mencioné al principio de esta historia, y porque se trata de la zona de la feria más vistada por el público de Contardito.

Cuña 33

Cuando era chico e iba a la feria Ferrocarril de Maipú, tenía mi familia materna que vivía en la Caro. Íbamos de visita, nos quedábamos allá unos días, entonces ahí conocí la feria. Luego, cuando tenía como 12 años, iba a la feria de la Caro porque después viví allí con mi abuela. Pero claro, no me compraba ropa porque tampoco tenía plata, pero recorría la feria, la conocí bien, conocía los puestos de ropa...

Narración 34

Y ni siquiera imaginaba que años más tarde, un vídeo suyo recomendando este lugar, bordearía las 250 mil visualizaciones.

Recuerdan al amigo que me dijo que...

Cuña 34

Contardito, en el fondo, incitaba el turismo social aquí en Lo Espejo.

Narración 35

Una vez también me dijo que si algún día se lanzaba como alcalde de la comuna, espera salir en una de esas revistas donde te sacan fotos con alguna teñida especial y que en la descripción colocan las marcas de las prendas. Bueno, espero que allí pongan: camisa comprada en la Monterrey, me dijo.

Cuña 35

El rubro de la ropa americana es un rubro bonito, pero es sacrificado ya que consta de hartas cosas, tenis que comprar la mercadería, separarla, prepararla, salir a venderla, si vendí en internet tienes que planchar, lavar, empacar. Entonces, es un negocio que es rentable, hace dos años era más rentable, pero ya estos últimos dos años han sido como bien decadente, ya que hay mucha gente haciendo lo mismo.

Narración 36

El piojo dice que su *peak* en ventas llegó por una recomendación específica que Contardito hizo en uno de sus vídeos.

Cuña 36

Aquí pasamos por mi puesto favorito, el puesto del Piojo, que pone muchas chaquetas en el suelo y las vende a luca a cada una. Y entre todo ese caos, miren lo que me tenía guardado el piojo...

Narración 37

Pero él quería más...

Cuña 37

Me di cuenta, que mi voz llamaba a la gente. Yo empiezo: ya casera, barato hoy día, todo a mil todo a mil y empieza a llegar la gente, mira el caballero ya llegó. Y ahí me di cuenta que yo podía cantar porque mi voz atrae

Cuña 38

(Suena una canción del Piojo).

Narración 38

“De la feria a la tarima” es la frase que utiliza Víctor en la mayoría de sus canciones.

Cuña 39

Para que la gente se siente identificada de dónde viene uno. Yo logro pegarme en la música y mucha gente se va a sentir identificada, se puede salir adelante de cualquier forma, cómo un feriano logró salir a cantar a las tarimas y se puede.

Narración 39

Pero esto es solo un detalle para lo que realmente Víctor significa en la calle Monterrey.

Dejemos que Contardito lo explique mejor.

Cuña 40

El piojo siempre me dice. Yo lo he visto, tiene poleras, polerones de muy buena calidad y algunos hasta de marca y los tiene igual a luca en el suelo. Él separa algunas prendas que son más caras, pero también tiene su puesto como que él dice que es para la gente, como que hace ese servicio de vender barato cosas que igual pueden ser buenas y le pueden servir a la gente.

Narración 40

Y es que desde que la feria empezó a recibir a jóvenes interesados en el mundo de la ropa, el piojo se dio cuenta que, si bien las ventas subían, cada vez más se enfrentaban a un nuevo dilema.

Cuña 41

Se ha plagado de cabros que quieren solamente marca, todos quieren solamente encontrar marcas para revender y ganar harta plata. Ahí eso es un problema para nosotros los ferianos porque en los fardos de ropa tan solo el 10% de un fardo normal es marca, el otro 90% es ropa de marca que no es reconocida.

Narración 41

Entonces, una de las formas que encontró para enfrentar esto fue comenzar con una especie de capacitación a los demás ferianos sobre sus productos.

Cuña 42

Yo me fui enseñándole a cada puesto, a cada persona mayor, esto es marca, esto es marca, por qué, porque yo conozco el esfuerzo que tenemos cada uno de nosotros y yo no quiero que alguien venga, le pague una luca a un caballero que sé que va a pedir 15 lucas después y nosotros nos quedamos con esto y esto, ¿qué es?

Narración 42

Víctor señala al montón de ropa en el mesón que intenta rematar a mil pesos. No es ropa de mala calidad ni tampoco en mal estado. Solamente no es de marca o simplemente no es tendencia.

Una vez le pregunté a Contardito sobre cuáles son las lógicas que definen lo que es bueno para comprar y lo que no.

Cuña 43

Todo depende de lo que esté de moda. Seguramente yo antes de saber también me perdí muchas cosas buenas entre comillas por no saber que eran. Hay ropa como la marca *Carhartt* que se puede encontrar en la feria, que es ropa de trabajo, entonces es ropa de buena calidad. Y además, está de moda.

Narración 43

Pero si todo tiene que ver con la moda, ¿qué pasará entonces con estos negocios en un futuro? En la siguiente parte de este podcast, conoceremos más sobre los sectores de la feria que no aparecen tanto en los *TikToks*, hablaremos con nuevas generaciones de ferianos y conoceremos a quienes son señalados como los turistas, los revendedores que se levantan temprano y buscan joyas entre los fardos.

Yo soy Eduardo Andrade y esto es Reino Feriano, comprar y vender en la José María Caro.

PARTE 4: SER FERIANO

Narración 44

La feria de la Caro no solamente es ropa.

Cuña 44

La feria es un espacio que es un punto de encuentro totalmente. Las familias van, incluso es un panorama. Es bonita, entretenida, hay cosas ricas para comer, y se vive con esa intensidad...

Narración 45

Pero además, para la alcaldesa de Lo Espejo, Javiera Reyes, representa la principal fuente de comercio de la comuna.

Cuña 45

Son más de 2400 puestos los que hay y eso más allá de lo que puedan mostrar algunos medios de comunicación, Lo Espejo es una comuna con un porcentaje de gente de esfuerzo y de trabajo que es casi total. Por cierto, pasan cosas, pero esos grupos son minoritarios.

Cuña 46

Eh... Yo encuentro que la feria me alegró la vida, me encanta cuando hay feria...

Narración 46

¿Recuerdan a Patricia López? Sí, la vecina cuya casa está en plena feria.

Cuña 47

Yo no tengo problemas en la calle, pero el problema es que se han puesto demasiado patudos. En qué sentido, que te estacionan los vehículos casi al lado de la casa.

Narración 47

Cuando me la presentaron, me habían advertido que su postura sobre la feria no era necesariamente a favor. Hay problemas de convivencia, claro, pero eso no quita el aporte que le ha traído a la población.

Cuña 48

Porque además ellos contribuyeron con el pavimento de la calle, porque antes había un barrial terrible aquí. Ellos se pusieron con dinero para pavimentar ese pedazo.

Narración 48

Pero la crítica de Patricia no termina con esto.

Cuña 49

Yo encuentro que no tienen consciencia de clase. Pero bueno, a pesar de todo somos amigos y nos apoyamos unos con otros. Porque por ejemplo, cuando yo hacía el comedor Pierre Dubois, para gente que vivía en la calle, ellos me donaban la fruta, las verduras. En ese sentido, ellos no son egoístas, pero tienen esas ideas. Imagínate tú ese señor que vende frutas votó por los republicanos.

Narración 49

Patricia dice que aquí no puedes darte el lujo de no ser de izquierda. Es una conclusión empírica, por supuesto, pero intenta diseccionar casi sociológica lo que significa ser un vendedor de feria. Una reflexión similar, por ejemplo, es la que hace el historiador Gabriel Salazar sobre las lógicas con las que funciona, digamos, este reino.

Cuña 50

Es interesante ver que cada vez que el pueblo negocia sus cosas, vende con alegría. Echa tallas, se sobreestima así misma. Siempre el microempresario popular va a tener este sentido de la camaradería, del buen trato, del humor, acompaña al pequeño capitalismo popular. Los únicos que son distintos son los negociantes por ocasión, los coleros, ellos no tiene alma de feriano.

Narración 50

Alma de feriano.

Puede sonar simplón, pero en 2004, Salazar intentó explicar este concepto en un libro que tituló: Ferias libres, espacio residual de soberanía ciudadana.

Cuña 51

Lo que pasa es que desde niño me ha correspondido ir a comprar. Mi mamá siempre me enviaba a comprar en los almacenes en ese tiempo y a veces tenía que ir a la feria también, en el barrio Independencia, Vivaceta, de allí éramos nosotros. Posteriormente ya casado con mi compañera, incluso en esta casa, tenía que ir a comprar los días domingo a la feria de acá en Tobalaba, otra que está hacia la Reina. Bueno, era mi tarea.

Narración 51

A él le pregunto qué es lo que en esencia marca la distancia entre una feria de su versión más capitalista, es decir, de esos malls inmensos que todos conocemos.

Cuña 52

Si tú vas a una feria libre te vas a dar cuenta que está presenta la familia. Generalmente, el papá, la mamá, los dos venden y los hijos venden aunque estén en la universidad. Está presente la familia.

Narración 52

Y esto es importante porque...

Cuña 53

Ciudadano con ciudadano están al mismo nivel, por eso es que se tratan bien, con respeto, el comprador, el vendedor y viceversa.

Narración 53

Pero sino que lo expliquen los propios ferianos.

Cuña 54

Para mí la feria es todo. Es alegría, tristeza, soy mi propia jefa, es todo. Es mi vida.

Narración 54

Como Nataly Melgarejo, por ejemplo, que vende frutas y verduras justo delante de la casa de Patricia. Comenzó a los 14 y hoy tiene 38 años, más de dos décadas de vida en la José María Caro.

Cuña 55

Esto es una herencia. Empezaron mis padres, ahora sigo yo y así, es como una cosa familiar.

Narración 55

La misma historia que cuenta Karen en su puesto de verduras ubicado en las esquinas de la calle Santa Anita con Salvador Allende, a solo una cuadra de donde pasa el metro tren.

Cuña 56

Ahora sigue mi hijo y yo. Esto era de mi papá. Es una herencia.

Narración 57

Casi todas las historias en la feria comienzan con una herencia, una herencia familiar que aunque se cuenta con orgullo, también carga con un estigma que hasta hace solo algunos años era difícil de soslayar.

Cuña 57

Nosotros con mi esposo tenemos cinco hijos, justamente nacidos en dictadura. Entonces para poder educar a los cabros nosotros hacíamos y vendíamos lo que pillábamos. Yo vendía empanadas fritas el día domingo, me paseaba por la feria con mi bandeja con empanadas, no me costaba nada venderlas. A veces me quedaba corta con las empanadas.

Narración 58

Mientras Patricia me contaba sobre su paso como vendedora en la feria, su marido apareció de pronto en la escena...

Cuña 58

Él es mi marido, él también fue feriante. Uno de los primeros...

Tengo mucho frío.

Vaya a hacerse un cafecito.

Narración 59

Pero a diferencia de Patricia, él prefiere no hablar sobre este pasado.

Cuñía 59

Sabes que antes, cuando la gente trabajaba en la feria les daba vergüenza. Les daba vergüenza ser feriante.

¿Por qué?

No tengo idea, pero había gente, por ejemplo, yo pasaba y se escondía. Una amiga tenía un pequeño puesto, y cuando yo pasaba ella se escondía para que yo no la viera.

Narración 60

Por eso es que cuando tuve la oportunidad de hablar con alguien perteneciente a esta nueva generación de hijos de la feria, una de las primeras cosas que pregunté fue por si habían sentido vergüenza en algún momento por el negocio de sus padres.

Cuñía 60

Sí porque hay como un estigma de que como a los de la feria siempre los miran en menos. A que tu papá trabaje en la feria, tú trabajas en la feria, siempre hay algo malo sobre los feriantes.

Narración 61

Gabriela Romero lo reconoce. Tiene 23 años, es ingeniera en gestión logística y ayuda a su padre todos los domingos en un quiosco de comida para animales.

Por supuesto, tampoco puedo evitar preguntarle sobre cómo se ha tomado esta suerte de moda por venir a las ferias.

Cuñía 61

De hecho, es un vuelco, antes era como súper mal mirado, pero ahora mucha gente acude a la feria a vender. Tengo conocidos como de mi edad que antes nada con la feria y ahora ellos también venden en la feria, se ha vuelto como una necesidad.

Narración 62

A Contardito también le pregunté sobre ese giro en las percepciones de la gente.

Cuña 62

Me gusta que se esté desestigmatizando porque nunca fue un lugar malo, siento que la mirada era un poco clasista, el tema de comprar ropa en la feria siempre fue clasismo, nunca fue que antes era malo y ahora es bueno, siempre ha sido igual.

Narración 63

Solo que ahora gracias a él, en parte, quizás se siente un poco distinto ¿Verdad?.

PARTE 5: EL NUEVO CASERO

Cuña 63

Nosotros los ferianos, y yo me he dado cuenta de harta gente ya, que hay un tipo de cabro, una vestimenta específica. Zapatillas *Nike Shox*, chaqueta *Arteryx*, es como una vestimenta caza tesoros, así les decimos nosotros a los cabros.

Narración 64

¿A quién está describiendo El piojo con esto? Probablemente al perfil del nuevo casero de la feria. Un casero especial y con un negocio claro de por medio.

Cuña 64

Ellos andan buscando solamente huevos calados, cosas con las que tú puedas ganar al tiro hartó. Ponte, comprar un polerón a mí en luca y que lo puedan vender en 15 lucas, se ganan 14 lucas.

Narración 65

Capitalismo puro o "pequeño capitalismo", diría Gabriel Salazar, algo que por cierto, no intentaremos ponderar. No es el objetivo de esta historia. Pero de lo que sí hablaremos es del fenómeno que viene después.

Cuña 65

Hace siete años atrás se vendía mucha ropa en la feria. Incluso en pandemia. No solo en esos lugares, sino que también en internet. Emprendimientos, reventas, fardos, una cadena que se sustentaba. Pero hoy creo que las personas antiguas han cambiado a otros rubros. Han desaparecido los clásicos.

Narración 66

Esto escribe Pablo, el colega que me habló por primera vez de la feria de la Caro, sobre cómo ha visto este negocio después del boom de las ferias en *TikTok*.

Y el principal cambio, me dice, se nota en los puestos más pequeños.

Cuña 66

Se han achicado, ofrecen menos y ofrecen más caro. Hay menos variedad, menos marcas. Quizá se han fortalecido los grandes y los pequeños han tenido que someterse al alto costo del producto o estrictamente desaparecer.

Narración 67

A ver, esto suena fuerte, pero para entenderlo es preciso escuchar a estos nuevos compradores. Los hicimos en la primera parte de este podcast, pero volvamos a ellos.

Aquí, Sebastián Tala.

Cuña 67

Mira, a mí, como el revendedor típico me carga, el que busca la ropa que está de moda y que está cara, se dedica a buscar la chaqueta *Levi's* con la E grandota, las cosas *Carhartt*. El revender simplemente por ganar plata es algo que no me gusta.

Narración 68

Lo que en el fondo dice Sebastián es que no está de acuerdo con un fenómeno que se ha dado al alero de la visualización de las ferias y que tiene que ver con la popularización de ciertas marcas u estilos. Es decir, usar algo que... bueno, mejor que lo explique Contardito. Y lo primero que nos dice es que esto no siempre fue así.

Cuña 68

Ahora alguien ve algo *Dickies*, *Carhartt* o *Levi's* y aunque sea diez tallas más grandes se lo llevan igual. En ese tiempo no era tan así, no había un *hype*. Obviamente habían coleccionistas de ropa, eso siempre ha existido, pero uno podía ir y no tener esa necesidad de ir temprano porque sino me van a ganar.

Narración 69

Para todos los que venimos yendo a ferias desde algún tiempo, esta situación es muy común. Uno sabe que los "revendedores" madrugan en búsqueda de marcas como las que mencionó Contardito: *Dickies*, *Carhartt*, marcas de trabajo adoptadas en espacios de la cultura urbana como el *hiphop* y el *skate*, que hoy son parte de lo que se conoce como "*Hype*".

Cuña 69

Como que no es buscar ropa porque me gusta, porque me apasiona la moda. A mí me apasiona la ropa, todos los estilos, las épocas, pero esa cultura de venir a buscar ropa a la feria para simplemente venderla cara, encuentro que...

Además hay un prototipo de lo que significa verse bien

Yo te diría que hay un NPC del revendedor de la feria.

Narración 70

Y al igual que Sebastián, el Piojo, o cualquiera que frecuente a estos lares, todos en el fondo sabemos de lo que habla.

Cuña 70

Yo me acuerdo que una vez fui a la feria del Teniente Cruz y escuché a una señora decir así como, hay mucha gente cuica, refiriéndose a los revendedores porque tienen un cierto tipo de ropa o que se sabe que no son del lugar.

Narración 71

Ani Castillo sabe que lo que dice es, en parte, una definición en la que cabe ella misma, Sebastián, Pablo o cualquiera de los que visitamos las ferias sin pertenecer a ellas. Extraños, finalmente, pero parte de un paisaje o de un sistema de comercio.

Contardito me dice que es algo similar a lo que pasa en los *malls*, por ejemplo.

Cuña 71

Es bueno que las ferias se llenen como se llena un *mall* en Navidad, yo no tengo nada en contra de los *malls* ni nada, solo digo, si a esto le va bien, porque al otro no le puede ir bien.

Narración 72

Hay quienes escondidos en los comentarios de las redes dicen que lo que hace Contardito, mostrar ferias que antes eran desconocidas, es casi un atentado. Pero ninguno de los revendedores con los que hablé está de acuerdo con esto.

Por otro lado, en la Caro, feriantes como El Piojo le agradecen el haber llevado a un nuevo público a sus puestos. Recuerdo que una vez incluso publicó que le había guardado de regalo un polerón *Nike central swoosh*, una de esas prendas raras de los noventa que tienen el logo bordado al medio. Una verdadera joya.

A Pablo le pedí escribir también sobre cuál es la prenda más preciada que encontró en esta feria y esta fue su respuesta.

Cuña 72

Pagué cinco mil pesos por una chaqueta de mezclilla *Levi's*, con chiporro y forrada. Me costó mucho quitarle el olor a axilas que traía. La lavé una y otra vez. Tiene un calce perfecto, que llega justo a la cintura y del cuello sobresale su chiporro. Al menos ya no huele mal.

Narración 73

¿Quieren saber cuál es la mía? Si se esperan al final de este podcast, se las cuento.

PARTE 6: EL FUTURO DE LA FERIA

Cuña 73

Desde que yo conozco la feria, hace más de veinte años, han pasado tantas cosas en el mundo, que a mí personalmente el hecho de que sigan existiendo me parece increíble.

Narración 74

Contardito dice que la subsistencia de las ferias en estos tiempos llenos de *ecommerce* e *inteligencia artificial*, resulta hasta inexplicable.

Aunque claro, digitalidad y comercio no son del todo antagónicos en esta historia. Se podría decir incluso que son hasta cómplices.

Cuña 74

Yo creo que puede ser algo que esté de moda pero que quedará en el imaginario y que la gente va a ir igual, van a decir de vez en cuando, vamos a la feria.

Narración 75

Un día en la feria de la Caro es más que solo ir a encontrar prendas de marca o insumos más baratos que en el supermercado.

Cuña 75

La cantidad de puestos era incontable. Nos encontramos con gente que solo vendía jeans, otros solo camisas. En una de las calles paralelas, relucía un mural que homenajea a un chico que murió en una riña: su rostro en extremo realista sobre un fondo azul, de nubes.

Narración 76

Esto escribió Pablo sobre las cosas que más le llamaron la atención de la primera vez que visitó esta feria. Porque claro, los murales, al alero de las historias oficiales, también nos cuentan algo. También confrontan realidades.

Cuña 76

Había un puesto que me fascinaba, de un caballero que mientras vendía ropa escuchaba música de los ochenta. *The Cure, Depeche Mode, Pet Shop Boys, The Smiths*. Esas eran las bandas sonoras de su todo. Por lo demás vendía ropa vintage. Era un *Nostalgic* en plena calle.

Narración 77

Y por supuesto es, sobre todo, cultura en sí misma. Cultura viva incrustada en un barrio.

Cuña 77

Hasta el momento, ¿qué diferencias encuentras en esta feria?

El lugar primero que nada, que sea como una feria dentro del barrio. La Arrienta si es como dentro del barrio, pero no es tan así, y el tamaño. Llegué a las 10:30 y creo que aún me falta mucho por recorrer.

Narración 78

Otros como Sebastián Tala apuntan al tamaño de esta feria como una de sus características más resaltantes. Y esto también es algo de lo que hablan con orgullo los propios ferianos.

Cuña 78

Es la más grande de la comuna, de Santiago y es la más grande de Sudamérica, está reconocida en la Unesco, averígüelo usted. Es la más grande de Santiago, la otra vez salió un reportaje en la TV.

Narración 79

No hay datos de la Unesco que señalen que la Caro es la feria más grande de Sudamérica. Lo que sí hay es un mito que la ubica entre las más grandes del país, compitiendo incluso con las ferias del norte.

Cuña 79

Me han dicho que hay una en el norte, la Quebradilla, que dicen que también es muy grande, pero no la conozco personalmente. Entre la Quebradilla y la Caro están las ferias más grandes de Chile.

Narración 80

En los comentarios de los vídeos de Contardito sobre esta feria hay quienes le han dicho también que se trata de la más grande de Latinoamérica, pero esto, hasta el momento, es un dato improbable.

Cuña 80

Si es la más grande de Chile o de Sudamérica yo creo que es una cuestión de qué es lo que se considera porque en muchas ferias pasa que se genera comercio informal, entonces no es algo tan simple de medir, pero sí creo que sin duda está dentro de las más grandes, variadas y bonitas ferias que hay. Es importante darle un cierto aporte, trabajo, pensamiento y dedicación por parte del mismo Estado en todas sus formas.

Narración 81

La alcaldesa Javiera Reyes me cuenta que se viene trabajando con los sindicatos en temas como la colocación de baños o bajar el precio de las patentes. Dice también que esto puede decirnos algo sobre su vigencia porque..

Cuña 81

...por ejemplo, la cantidad de solicitudes de puestos en las ferias que tenemos es gigante. Yo veo muy difícil que se vaya a acabar.

Narración 82

Y a esto, según Gabriel Salazar, se le puede sumar el factor humano que marca una diferencia frente a la frialdad y las apuestas más tecnológicas de los grandes comercios.

Cuña 82

Si tú vas al Jumbo te atienden empleados. Si vas a una multitienda con mucha más razón, Falabella, París. El contraste era muy grande porque en una feria libre tú ves que hay apertura hacia el cliente. Te tratan muy bien...

Narración 83

Y de esto puedo dar fe al cien por ciento.

Bueno, para los que llegaron hasta aquí, debo contarles que mi joya de la Caro ha sido una chaqueta deportiva del mundial de México 70. La conseguí en el invierno pasado en la calle Monterrey. Es de color verde y ajustada al cuerpo, lleva bordada los logotipos originales del mundial y el de la marca Adidas, en paño, justo en el pecho. Pero lo mejor es que costó solo tres mil pesos.

Este podcast fue reportado y escrito por mí entre los meses de agosto y octubre de 2023. Pablo Apablaza colaboró con la idea y producción de este capítulo. El montaje sonoro es de Francisco Veas.

Si te gustó esta historia, nos ayudaría mucho compartiéndola, y recuerda que también puedes seguir a Crónica al paso en Instagram, Spotify y Apple Podcast.